

CARTA ABIERTA DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

DECLARATORIA DE EMERGENCIA AMBIENTAL Y HUMANITARIA ANTE LA FALTA DE VOLUNTAD DE LOS GOBIERNOS DE BRASIL Y BOLIVIA PARA PROTEGER A LOS PUEBLOS INDÍGENAS Y LA BIODIVERSIDAD EN RESPUESTA DE LOS INCENDIOS FORESTALES

Quito, Lima, Bogotá, Caracas, La Paz, Brasilia, Georgetown, Paramaribo, Cayenne

23 de agosto 2019

¡Los Pueblos Indígenas se resisten a un Genocidio!

CONSIDERANDO

Que nuestra lucha histórica ha logrado el reconocimiento de nuestros derechos en distintos instrumentos internacionales como: el Convenio 169 de la OIT, la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas y la Declaración Americana sobre los derechos de los Pueblos Indígenas de la OEA, el Convenio de Cooperación Amazónica, el Convenio Marco de Naciones Unidas Contra el Cambio Climático y el Convenio de Diversidad biológica, entre otros.

Que existe un proyecto común de los pueblos indígenas y la sociedad civil en construir un modelo de desarrollo alternativo donde prima la protección de la biodiversidad, la estabilidad climática y nuestros sistemas de conocimiento tradicional y espiritual.

Que desconociendo Declaraciones y Convenios Internacionales, gobiernos como los de Brasil y Bolivia demuestran su negligencia, racismo y discriminación estructural en contra de la vida buscando favorecer a grandes grupos económicos que pretenden convertir la Amazonía en lotes para megaproyectos agropecuarios, mineros y proyectos energéticos.

Que el impacto de los incendios significa la muerte de millares de seres que habitan este bioma y de los medios de vida de productores locales y pueblos indígenas, conllevando a graves problemas sociales, económicos y de salud pública.

Que la vida del planeta está en riesgo, dado que con el avance de las llamas, aumenta la desertificación, disminuye la calidad de las aguas y la atmósfera y se acelera el cambio climático.

Según el Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales de Brasil – INPE la deforestación en los estados Amazónicos de ese país suma 10.788 km² en el 2019, lo que equivale al tamaño de Jamaica. Entre enero y agosto de 2019 se han registrado 72.843 focos de incendio frente a 39.759 en el mismo período del año pasado y se estima que se han incinerado más de 700.000 hectáreas de bosque después de casi 18 días de desatención. Solo entre el 20 y 21 de agosto de 2019 los focos de incendios se cuentan en 43.752 para todo Suramérica, de estos, el 59% ocurrió en Brasil (25.871), 27.8% en Bolivia (12.144), 4.7% en Paraguay (2054) y 1.2% en Perú (522).

De continuar con los incendios en la Amazonia se ponen en riesgo a 350 grupos indígenas, 6.7 millones de km² de bosques, 44.000 especies de plantas, 2.200 especies de animales, 10% de la reserva de carbono del planeta, 2.500 especies de peces de agua dulce, 11.000 años de asentamientos, 1 millón de km² de ecosistemas acuáticos, 17 al 20% del agua dulce del planeta y 34 millones de personas afectadas directamente. Sobre esto último, según datos preliminares, hay más de 100.000 indígenas damnificados.

Ante esto **DECLARAMOS**

- Responsables a los Gobiernos de Jair Bolsonaro y Evo Morales por la desaparición y genocidio ambiental y cultural que se presenta actualmente en la Amazonía. Que por su acción y omisión esta emergencia se hace cada día más grave representando pérdidas irreparables para el planeta. Por lo tanto, declaramos a estos dos Gobiernos **NO GRATOS** para la Cuenca Amazónica.
- Que la responsabilidad de estos mandatarios se agrava con su señalamiento a todas las organizaciones indígenas y sociales, al responsabilizarlas de los daños que causan sus políticas económicas que favorecen la extracción indiscriminada de toda la biodiversidad y desconocen los derechos de los pueblos indígenas y la madre tierra.
- Que ante esto se hace necesaria la sanción social, cultural, política y económica a estos gobiernos y el empoderamiento de la sociedad civil para el ejercicio soberano de protección a la vida y darle un giro a las políticas que definen el “desarrollo” equivocado para la Amazonía.
- La necesidad de actuar inmediatamente en contra de las acciones criminales que han generado esta tragedia sin precedentes, en un momento en el que la estabilidad climática se encuentra en su punto más crítico.

Respaldamos la posición de Coordinación de las Organizaciones Indígenas del Amazonas de Brasil -COIAB de continuar en el camino de lucha contra las visiones y acciones del gobierno brasileño que vulneran permanentemente los derechos fundamentales indígenas y la humanidad.

Respaldamos la posición de la Confederación de los Pueblos Indígenas de Bolivia - CIDOB, al rechazar y fustigar al gobierno boliviano por perpetrar este desastre ambiental y social con el fin de promover una agenda económica contraria a los derechos indígenas y de la madre tierra.

Solicitamos a la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos y la Relatora Especial sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas ante las Naciones Unidas que se pronuncie sobre la necesidad de adoptar medidas inmediatas para atender esta emergencia y prevenir su repetición.

Solicitamos la activación de la cooperación internacional y demás aliados con fines humanitarios para que se puedan atender las necesidades básicas de los pueblos afectados por este flageo y se inicien de manera inmediata la restauración de la biodiversidad afectada.

Reconocemos la labor heroica de los pueblos indígenas y de nuestros aliados de la sociedad civil que están haciendo frente para detener las conflagraciones.

Convocamos a la unidad y solidaridad de todos los Pueblos Indígenas del Abya Yala y del Mundo para denunciar y ponerle fin al genocidio y ecocidio que están padeciendo los territorios milenarios de los pueblos indígenas de la Amazonía

Nuestra Madre Tierra depende de la Cuenca Amazónica, permitir la devastación de la misma implica el exterminio de la Humanidad.

cclimaticocoica@gmail.com <https://coica.org.ec/>